



Palabras de Luis Videgaray durante el Financial Times Business of Luxury Summit

14 de Mayo, 2014

PALABRAS DEL SECRETARIO DE HACIENDA, DR. LUIS VIDEGARAY CASO, DURANTE EL EVENTO "FINANCIAL TIMES BUSINESS OF LUXURY SUMMIT", QUE SE LLEVÓ A CABO EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

México, D.F., a 13 de mayo 2014

Quiero dedicar estas reflexiones introductorias para después conversar con (...) para hablar de lo que está haciendo el gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto en materia de política económica

Pero antes creo que vale la pena, para poner en contexto las decisiones que se han tomado en los últimos meses traer a cuenta lo mucho que ha logrado México en materia económica en los últimos 20 años, particularmente quiero destacar los dos logros de la economía mexicana que han radicalmente transformado nuestra capacidad de relacionarnos con el mundo, de crecer, de general empleos.

En primer lugar, hay que recordar que en México hasta hace dos décadas no era un país donde teníamos estabilidad en materia económica, de hecho todo lo contrario, México era conocido por ser un país con crisis recurrentes algunas de ellas prácticamente con un cronograma sexenal que implicaban que todo lo que se había avanzado, durante un periodo de cinco años, se retrocedía y a veces de manera dramática, generando más pobreza, pérdidas de empleo y contracción de inversiones.

En los últimos 20 años, México ha logrado convertirse en un país estable y es hoy uno de los países emergentes con mayor estabilidad macroeconómica. Si vemos el nivel de endeudamiento del sector público mexicano con respecto a otros países emergentes, la fortaleza de nuestra banca, su capitalización, la inflación o el déficit público como el porcentaje del PIB, en todos casos lo que observamos es que México tiene indicadores robustos comparados con otros países emergentes.

De hecho, en los últimos meses que han sido meses de alta volatilidad en los mercados emergentes, la economía mexicana ha tenido un desempeño notable por su estabilidad y vale la pena resaltar que comparado con otros países emergentes y hablo de Turquía, Indonesia, Brasil y Colombia por sólo mencionar algunos, todos estos países han tenido intervenciones directas en su mercado cambiario, intervenciones en sus bancos centrales y México no lo ha tenido y sin embargo, somos el país que refleja la mayor estabilidad dentro de sus indicadores y prueba de ello también es la calificación que ha venido incrementándose en México, la calificación de agencias como Standard & Poor' s o como Moody's, de hecho con Moody's somos el único país, además de Chile, en América Latina que hemos alcanzado el rango de las "A's".

Esto es algo muy importante que tenemos que entender cuando hablamos de la economía mexicana y vale la pena poner en perspectiva la magnitud del logro que hemos alcanzado los mexicanos en estos 20 años de política económica responsable, de una buena conducción de la política monetaria por el Banco Central autónomo y de un manejo responsable de las finanzas públicas.

Y la otra gran transformación que ocurrió en México en los últimos 20 años fue que decidimos abrirnos al mundo, México pasó de ser una economía cerrada tanto en lo financiero como en lo comercial a ser hoy uno de los países más abiertos a la globalidad. Tenemos tratados comerciales con 45 países, tenemos una relación con el comercio exterior muy intensa, particularmente con

América del Norte pero esto no excluye el comercio creciente con regiones como Europa o como Asia; con América del Norte vale la pena recordar que en nuestro comercio, la suma de las importaciones y las exportaciones que hacemos todos los días, equivale a un millón de dólares por minuto, nuestro comercio con los Estados Unidos.

Todos los días cruzan de manera legal entre México y Estados Unidos, más de un millón de personas y 350 mil vehículos. Esto habla de lo que es México hoy, un país abierto, un país que está dispuesto a competir y competir exitosamente en los mercados globales, sin embargo a pesar de estos grandes logros de los que nos debemos sentir orgullosos y que debemos cuidar y proteger como son la apertura y la estabilidad, hay que reconocer que en México seguimos teniendo una gran asignatura pendiente que es el crecimiento económico, y cuando hablo de crecimiento económico, no me estoy refiriendo en este momento al crecimiento del último trimestre o del último año, me estoy refiriendo al crecimiento de los últimos 30 años.

En los últimos 30 años, México muestra una tasa de crecimiento de apenas superior al 2%, 2.3% y en los últimos doce años, tenemos la misma historia, una tasa de crecimiento que apenas supera el 2% en términos reales. Esto es mucho más bajo que el resto de los países de América Latina y de las principales economías emergentes y el hecho de que sea una tendencia que ha permanecido a lo largo de los últimos 30 años, quiere decir que obedece a factores estructurales, piensen en todo lo que ha pasado en México en 30 años: apertura comercial, cambios políticos, alternancia democrática y, sin embargo, hay algo que no cambia, México sigue sin crecer al potencial que debe y puede crecer.

Esto implica que la gran tarea en materia de política económica es hacer los cambios de fondo, los cambios estructurales, eliminar los cuellos de botella que están impidiendo a la economía mexicana crecer, y eso es lo que ha hecho México bajo el liderazgo del Presidente Enrique Peña Nieto en los últimos 18 meses.

Las reformas estructurales que han sin duda llamado la atención del mundo tienen ese gran objetivo: Eliminar los cuellos de botella, aquellas barreras que nos impiden crecer.

Piensen ustedes en la agenda de reformas en México, desde la reforma laboral que nos da una mayor flexibilidad en el mercado de trabajo y el mercado de capital humano; la reforma educativa, tal vez la reforma con mayores consecuencias a largo plazo, una que no se reflejará necesariamente en los indicadores económicos del año que entra, o tal vez de los próximos 2 o 3 años, pero que transformará el rostro de México en las próximas décadas.

Las reformas que promueven competencia, competencia en sectores específicos que lo necesitan de manera urgente, como es el caso de las telecomunicaciones, o las reformas que fortalecen a nuestra autoridad en materia de competencia económica creando un nuevo órgano autónomo como es la Comisión Federal de Competencia Económica con verdaderas facultades para eliminar barreras a la entrada, para eliminar prácticas competitivas y que le den oportunidad a todas las empresas, particularmente aquellas medianas, de competir y de crecer.

En una economía en la tenemos insumos caros muy difícilmente vamos a lograr un mayor crecimiento y una mayor productividad. Tenemos, por supuesto, la reforma en materia financiera. México, lo decía hace un momento, hoy tiene una banca muy sólida, bien capitalizada, sin embargo, es una banca que presta muy poco y que presta caro, y les doy un dato para ilustrar esto: Mientras que el Índice de Capitalización de la banca mexicana es uno de los mayores del mundo, sin duda superior al promedio en Europa y superior al de los Estados Unidos, con una cifra del 16%, la banca mexicana apenas presta al sector privado el equivalente al 27% del Producto Interno Bruto, esto es, aproximadamente la mitad del promedio en América Latina, que es superior al 50%, y por supuesto, apenas una fracción del promedio en la OECD de la que México es integrante.

Si queremos crecer tenemos que permitir que el crédito fluya, particularmente a las pequeñas y a las medianas empresas que con un poco de crédito, un poco de financiamiento pueden cambiar su historia y pueden convertirse en una historia de creación de empleos, de innovación, de inversión y crecimiento.

La reforma financiera –y me gustaría detenerme un momento en ella--, es una reforma que, primero, apuesta al estado de derecho, haciendo más sencillo y menos costoso para los bancos y otros intermediarios financieros el otorgar crédito; el recuperar un crédito o el recuperar una garantía.

Fortaleciendo el estado de derecho en materia de crédito podemos reducir el costo del crédito y, sobre todo, hacer que el crédito sea posible para pequeñas y medianas empresas que hasta antes de esta reforma no han tenido crédito.

El segundo elemento es promover una mayor competencia entre los bancos; el tercero es darle un papel más relevante, mayor flexibilidad y mayor oportunidad al apoyo de la banca de desarrollo, una banca de desarrollo que no desplace a la banca comercial

sino que haga equipo con la banca comercial y con el mercado financiero privado. Y finalmente un elemento muy importante que es contribuir a través de esta reforma a la estabilidad de México.

La reforma financiera busca preservar la estabilidad, la liquidez de la banca, y evitar episodios como el que tuvimos en la segunda mitad de los años 90s, donde las pérdidas, el colapso de algunas instituciones bancarias resultó en graves pérdidas para nuestra economía y esto lo logramos a través de tener reglas más claras, por ejemplo, de cómo resolver una quiebra bancaria evitando que se socialicen las pérdidas y que sea el contribuyente quien tenga que absorber los malos resultados de la banca como ocurrió en aquel episodio que todos recordamos como el FOBAPROA, un episodio altamente cuestionado por la opinión pública, altamente cuestionado políticamente y que ahora gracias a esta Reforma Financiera tenemos los instrumentos para que no se vuelva a repetir. Vale la pena recordar que todavía de aquel episodio del rescate bancario del FOBAPROA tenemos una deuda de alrededor de 5 puntos porcentuales del PIB que seguimos pagando todos los años los mexicanos, de aquel rescate que ocurrió hace más de 15 años.

Por lo tanto, esta Reforma Financiera lo que busca es que tengamos más crédito pero que tengamos instituciones bancarias que preserven la solidez que hoy se ha venido construyendo en los últimos años.

Y, por supuesto, la Reforma Energética es una reforma que busca liberar el potencial que nos ha dado la naturaleza y que sin embargo, nuestra legislación y a veces la política nos ha impedido aprovechar. México tiene el privilegio de contar con recursos naturales abundantes en materia energética y sin embargo, cada vez más estamos importando a altos costos los energéticos que necesitamos.

Si queremos que las empresas y las familias paguen un menor costo por la electricidad, si queremos que haya gas natural abundante y barato para darle competitividad a la industria en todo el país, tenemos que hacer las cosas diferentes en materia energética, y por ello, el Congreso de la Unión ha aprobado una histórica reforma constitucional en materia de energía que permitirá por un lado una mayor participación del sector privado nacional e internacional y que permitirá a los mexicanos conservar la propiedad de los hidrocarburos, la propiedad de Petróleos Mexicanos y la renta petrolera.

De lo que se trata es de hacer equipo con aquellos participantes del sector privado que tienen la tecnología, que tienen el capital y la experiencia que hoy no tenemos los mexicanos para desarrollar nuestra industria petrolera en favor de las familias mexicanas, en favor de las empresas mexicanas para un mayor crecimiento y creación de empleos.

Todo esto, este conjunto de reformas lo que busca es, insisto, modificar los fundamentos de nuestra estructura económica para permitirnos crecer, para generarnos mayores condiciones para impulsar un desarrollo en todo el país en aquellas industrias que no necesariamente han sido expuestas a la competencia internacional. Y, por supuesto, para ello el Gobierno de la República tiene que tener la capacidad de impulsar los proyectos de infraestructura, las obras que necesita el país, las obras de comunicaciones, de agua, en materia de electricidad, de gas, de petróleo, y para ello, también es que se ha hecho una reforma a las finanzas públicas, una reforma en materia fiscal que le da al estado mexicano una capacidad mayor para cumplir con sus obligaciones esenciales para construir escuelas, para construir hospitales, para construir puertos, aeropuertos, carreteras, que permitan a México seguir creciendo de una manera acelerada en los próximos años y en las próximas décadas.

Y, al tiempo que hacemos esto, tenemos que hacer una reflexión y entender que si las reformas lo que buscan es corregir los problemas de crecimiento de los últimos 30 años, no podemos esperar que este paquete de reformas nos dé resultados en los próximos tres meses.

Las reformas estructurales buscan incrementar el potencial de crecimiento de México para los próximos años y las próximas décadas y no esperamos que tenga un resultado inmediato en las cifras del próximo mes o del próximo trimestre en la economía. Sin embargo, el Gobierno de la República debe de tomar acciones decididas y oportunas para impulsar el crecimiento ahora, en un momento en que la demanda agregada ha tenido debilidad en sus diversos componentes, el año pasado fundamentalmente por el cambio de administración en el gasto público, y por una mayor lentitud en el desempeño de las exportaciones y este año una mayor lentitud, un menor dinamismo en el consumo privado.

Para ello, el Gobierno de la República está tomando medidas autorizadas por el Congreso de la Unión, utilizando el gasto público como un instrumento para dinamizar el crecimiento económico.

Quiero compartirles que el gasto público en el primer trimestre del año tuvo un crecimiento del 15.2% en términos reales comparado con el mismo periodo del año anterior y si nos concentramos únicamente en el rubro de inversión física, el gasto del gobierno ha crecido 46.5% con respecto al mismo trimestre del año pasado. Esto implica un cambio muy importante en la calendarización del

gasto porque entendemos que el gasto público le debe de dar un soporte al dinamismo del crecimiento económico para recuperar nuestras tasas de crecimiento.

Quiero compartir con ustedes algunos datos favorables recientes del desempeño de la economía, por ejemplo, las exportaciones, en febrero las exportaciones totales tuvieron un crecimiento del 4.7%, este fue el crecimiento mayor desde octubre de 2009 y en marzo continua esta tendencia con un crecimiento anual del 4.5%.

Destacan las exportaciones manufactureras que tuvieron un crecimiento del 6.7% anual.

En materia por ejemplo de producción automotriz donde México se ha convertido en una verdadera potencia por la excelencia de su capacidad productiva, México tuvo un crecimiento en abril, es decir; apenas el mes pasado del 3.9 % y se alcanzó la cifra más alta en la historia de México en producción de automóviles en un solo mes.

La Producción Industrial en marzo, que fue anunciada ayer tuvo un crecimiento del 3.4%, este fue el mayor crecimiento mensual desde julio del año pasado.

En materia de remesas que es un componente importante para apoyar el consumo de los mexicanos, finalmente, a partir de un mejor desempeño de la economía de los Estados Unidos, la remesas en marzo crecieron 16%, esto es el dinero que los mexicanos que viven en el exterior envían a sus familias, que hay que recordar que en los últimos 18 meses había tenido tasas de crecimiento negativo relevantes. Esta tendencia se ha revertido.

El empleo formal anunciado el día de ayer tuvo un crecimiento del 3% durante el mes de abril con cifras del Instituto Mexicano del Seguro Social. Y es importante destacar que está creciendo el empleo formal porque hoy como nos lo muestran las cifras del INEGI para el primer trimestre, estamos observando una disminución en el empleo informal y un crecimiento en el empleo formal. Esta es la tendencia correcta que debe de mantener la economía mexicana y, quiero destacar que en las cifras que dio a conocer ayer el Instituto Mexicano del Seguro Social hay algo alentador, que es que todas las ramas económicas están mostrando crecimiento en el empleo, particularmente el sector de la construcción, el empleo creció 4.7% a cifras anualizadas en el pasado mes de abril.

Por supuesto, quiero destacar el crecimiento del Turismo. Particularmente los viajeros internacionales hacia México, el número creció en 14.2%, lo cual también es una industria muy importante y además muy relacionada con la actividad que muchos de ustedes desarrollan.

Todas estas cifras apuntan que la tendencia de la economía es la correcta, sin embargo, nos queda mucho por hacer. Nos queda mucho por hacer no solamente para dinamizar el crecimiento económico de México en este 2014 sino para concretar las reformas que nos permitirán en los próximos años y en las próximas décadas tener un crecimiento significativamente superior al que tuvimos en los 30 años pasados.

El proceso de reformas, el proceso de cambio que encabeza el Presidente Enrique Peña Nieto está pensando en los próximos 30 años donde México debe de ser una tierra de oportunidades, una tierra de crecimiento y una tierra de creación de empleos, cada vez mejor remunerados en beneficio de las familias mexicanas.

Aquí termino yo con mis conclusiones.

Muchas gracias.